

# Actualidad bibliográfica

---



## Recensiones

### AGUSTINIANA

KOLAWOLE CHABI, *Augustin prédicateur de la Trinité. La Trinité dans l'histoire du salut et dans la vie du chrétien selon ses «Sermones ad populum»*, Institutum Patristicum Augustinianum, Roma 2021, 554 pp.

El pensamiento de San Agustín sobre el misterio de la Trinidad ha sido estudiado ampliamente, pero casi exclusivamente a partir de su obra *De Trinitate*. Se han dejado de lado todos aquellos Sermones que San Agustín dirige a sus fieles de Hipona y en los cuales expone la importancia del misterio de la Trinidad para la vida cristiana. A propósito de obra *De Trinitate* San Agustín afirma: “Ante todo conviene advertir al futuro lector de este mi tratado sobre la Trinidad que mi pluma está vigilante contra las calumnias de aquellos que, despreciando el principio de la fe, se dejan engañar por un prematuro amor a la razón”. Esta es la razón por la cual San Agustín en esta obra otorgue gran importancia a los argumentos racionales. En los “*Sermones ad populum*” trata sobre todo de mostrar de una forma sencilla y adaptada a la mentalidad de sus fieles la importancia de este misterio para la vida de cada día. En estos Sermones, sin dejar de lado la razón, Agustín fundamenta su exposición sobre todo en la Sagrada Escritura. Los “*Sermones ad populum*” son explicaciones sencillas y prácticas evitando siempre los problemas teológicos más difíciles.

La obra que nos ofrece Kolawole Chabi se centra precisamente en los “*Sermones ad populum*”. Le interesa cómo San Agustín expone a sus fieles este misterio de la Trinidad para que ilumine la vida cristiana. Divide la obra en tres amplias partes. La primera de ellas (págs. 39-130) es ante todo informativa. Describe, en primer lugar, la interpretación que diferentes teólogos modernos han realizado del pensamiento de San Agustín sobre el misterio de la Trinidad indicando igualmente los límites e incluso con frecuencia las deformaciones de estas interpretaciones. Analiza entre otros la interpretación de

Th, Regnon, E. Portalié, M. Schmaus, K. Rahner, J. Moltmann, A. Plantinga, etc. A continuación muestra cómo otro conjunto de teólogos ha tratado de corregir estas deformaciones del pensamiento de San Agustín: G. Lafon, E. Hill, A. de Halleux, etc. La exposición es sencilla y sumamente clara. Nos sitúa bien ante los problemas que plantea actualmente la lectura e interpretación de la obra *De Trinitate* de San Agustín.

En la segunda parte de la obra (págs. 133-208) estudia la predicación cristiana antigua y los “*Sermones ad populum*” de San Agustín como forma de transmisión de la fe cristiana. En primer lugar expone con cierta brevedad la predicación de algunos Padres latinos anteriores o contemporáneos a San Agustín: Tertuliano, San Cipriano, San Ambrosio, San Jerónimo, Lactancio, Hilario de Poitiers etc. A continuación, y centrándose ya en los “*Sermones ad populum*” de San Agustín expone su género literario, lenguaje, estilo, figuras retóricas, etc. Es un estudio literario sobre los “*Sermones ad populum*”. Como éste es un tema ya ampliamente estudiado el autor no se detiene en profundizar sino en informa ampliamente sobre la situación actual de estos estudios. Pasa a exponer a continuación la transmisión o cómo han llegado hasta nosotros los Sermones de San Agustín. El autor nos ofrece ciertamente una buena introducción a la lectura y estudio de los Sermones de San Agustín. Dentro de esta misma parte dedica un amplio capítulo a los “*Sermones ad populum*” pero como lugar teológico para la enseñanza doctrinal. Expone el contexto litúrgico y pastoral de los mismos, la espiritualidad del Pastor-Predicador, la relación entre predicación y oración etc. Esta parte contextualiza bien la predicación de Agustín tanto desde un punto de vista literario como doctrinal. En la tercera parte (211-471) el autor se centra ya de lleno en el tema que pretende estudiar: “El misterio de la Trinidad en la historia de la salvación y en la vida cristiana en los “*Sermones ad populum*” de San Agustín”. Podríamos afirmar que esta tercera parte es el núcleo de toda la obra. Las dos partes anteriores no han sido más que introducciones a esta tercera parte. Aquí se estudia con detalle y profundidad la exposición que hace San Agustín del misterio de la Trinidad a sus fieles. En un primer capítulo expone los conocimientos que tenía San Agustín sobre este misterio de la Trinidad antes de ser sacerdote y obispo. Ciertamente este tema ha sido ampliamente estudiado por varios autores y entre ellos por N. Cipriani. Esta es la razón por la cual el autor no hace más que una síntesis del tema. A continuación expone la enseñanza doctrinal sobre el misterio de la Trinidad que San Agustín ofrece a sus fieles en estos Sermones, primero en cuanto sacerdote y luego en cuanto obispo. Fundamenta su exposición en un análisis detallado de todos los Sermones en los cuales San Agustín hace referencia a este misterio. En el segundo capítulo de esta última parte, capítulo por otro parte sumamente amplio (295-423), realiza un análisis detallado de la enseñanza de San Agustín sobre las relaciones entre las tres divinas Personas en el interior de la Trinidad y sus manifestación en la historia, (*operationes ad*

*extra*). La exposición está igualmente fundamentada en el análisis de cada uno de los Sermones que hacen referencia a este misterio situando siempre cada sermón en su época y situación correspondiente y haciendo siempre resaltar el contexto en el cual fue predicado dicho Sermón. En el último capítulo estudia el pensamiento de san Agustín sobre la presencia del misterio de la Trinidad en la vida cristiana de cada día. Fundamente su exposición, como los capítulos anteriores, en un análisis detallado de los textos de aquellos sermones en donde San Agustín hace referencia al tema. Se detiene con detalle y cierta amplitud en algunos temas fundamentales de la espiritualidad cristiana: la Trinidad como fundamente de la vida cristiana, el alma imagen y templo de la Santísima Trinidad, la Trinidad alimento de la vida cristiana, el cristiano y la contemplación de la Trinidad, etc.

La obra finaliza con una conclusión en donde el autor hace una síntesis de los resultados obtenidos a través de su investigación: “El objetivo que nos hemos fijado al realizar esta monografía era el mostrar, a través de una investigación sobre los *“Sermones ad populum”*, la riqueza de la teología trinitaria agustiniana identificando su enseñanza sobre la Trinidad en la historia de la salvación et sobre su importancia para la piedad cristiana”. La obra ofrece igualmente una amplia bibliografía sobre el tema y un conjunto de índices de gran utilidad para el lector.

Esta obra es ciertamente una obra necesaria para un recto conocimiento del pensamiento de San Agustín sobre el misterio de la Trinidad. Un estudio serio, muy bien informado y muy bien fundamentado. Es, a la vez, una obra que muestra con claridad cómo para San Agustín el misterio de la Trinidad es el fundamento de la espiritualidad cristiana. Su lectura quizás de la impresión que el autor teme abordar el tema y, por ello, realiza una, otra y otra introducción. De hecho la mayor parte de la obra está consagrada a introducciones dedicando exclusivamente dos capítulos al tema investigado.

JAIME GARCÍA ÁLVAREZ

## BIBLIA

CALDUCH-BENEGES, N., *Pan de sensatez y agua de sabiduría*. Estudios sobre el libro de Ben Sira (Col. “Asociación Bíblica Española. Artículos Selectos”, 01). Ed. Verbo Divino, Estella (Navarra), 2019, 453 pp.

Esta obra reúne 21 artículos, y su temática se centra en diversos aspectos técnicos de Ben Sira, Sirácida, o Eclesiástico, libro canónico y sapiencial del

Antiguo Testamento, que nuestra autora ha ido investigando durante más de tres décadas. Calduch-Beneges enseña literatura sapiencial bíblica en la Universidad Pontificia Gregoriana de Roma, desde hace años; su especialización está circunscrita al libro de Ben Sira, con abundantes artículos al respecto, y en varios idiomas. La práctica de publicar nueva y conjuntamente, en un libro, artículos ya editados en diversas revistas científicas o en Misceláneas, es una iniciativa digna de encomio. El reunir un bloque de artículos, con temática característica, sobre todo, y de un mismo autor, y editarlos nuevamente en un libro, es una idea de agradecer y valorar mucho. La razón es sencilla: favorece su consulta, algunos son actualizados por su autor, y se ahorran muchas horas de búsqueda, ya que su primera publicación apareció en revistas, misceláneas u homenajes a profesores, de difícil acceso y consulta. Además, este hábito es frecuente en círculos universitarios de países anglosajones, germánicos, y últimamente en algunos latinos, desde hace decenios. Calduch-Beneges es actualmente Secretaria de la Pontificia Comisión Bíblica, la primera mujer que ejerce este cargo en dicha institución del Vaticano.

Esta obra de la Dra. Calduch-Beneges, como novedad a resaltar, inicia una nueva andadura y colección de publicaciones científicas de la Asociación Bíblica Española (=ABE), denominada “Artículos Selectos”. Si la ABE dirige ya varias colecciones de Biblia y su entorno, contando siempre con la magnífica colaboración y edición de la Editorial Verbo Divino (Estella), que tanto ha hecho, y sigue haciendo, por la cultura religiosa en lengua española, ahora comienza otra dedicada a publicar nuevamente artículos de miembros de dicha Asociación para esta facilitar la consulta de esos artículos, ya editados y dispersos en revistas científicas o misceláneas, obras colectivas, de difícil acceso o búsqueda. La iniciativa nos parece muy positiva y oportuna la edición de estos 21 artículos, en un solo libro, para estrenar esta nueva colección de la ABE. Juan Chapa, actuar Director de Publicaciones de la ABE, presenta esta colección y da unas breves pinceladas sobre sus objetivos.

La autora, en su breve introducción, señala el origen y temática predominante de los 21 artículos y su procedencia, como su familiarización y estudio del libro de Ben Sira, obra de un sabio judío jerosolimitano y compuesta en el siglo II. A. C. Aquí, en palabras de la autora, se agrupan sus artículos escritos en la lengua de Cervantes, con alguna excepción; sus artículos escritos en la lengua de Shakespeare se publicarán en otro volumen aparte y los editará una editorial de Berlín. Todos estos artículos aparecieron anteriormente en revistas científicas, obras conjuntas o libros de homenajes, y todos ellos han sido revisados minuciosamente; algunos aparecen aquí, en español, por primera vez, ya que han sido traducidos del inglés. Calduch-Beneges examinó, para su tesis doctoral, la perícopa de Sir 2,1-18, y a partir de dicho estudio, continuó su interés por ese libro sapiencial de la Biblia. Y, dentro de los apartados de la

introducción, lo cierra la “Lista de Publicaciones”, es decir, las revistas científicas o libros de homenajes, en donde aparecieron editados por vez primera.

Señalamos ahora algunos rasgos de los contenidos de los artículos, aunque sea brevemente. Así, nuestra autora ordena el material de ellos en cinco partes o secciones. El primer bloque. I: Cuestiones Introductorias (pp. 19-54), consta de tres artículos y abordan cuestiones: Ben Sira y el canon de las Escrituras, en donde analiza la autora la historia textual de este libro bíblico, como su situación en el judaísmo rabínico y en la Iglesia primitiva. No olvida Calduch-Beneges que estudiar el texto de Ben Sira conduce necesariamente al estudio de su inspiración, teniendo en consideración las varias versiones del mismo, hebreo (no completo) y griego (éste en dos versiones griegas: la larga y la corta), que han llegado hasta hoy. Sin entrar en más detalles, la autora afirma, en línea con su maestro M. Gilbert, que no es un doble texto inspirado, sino dos estados del texto inspirados, canónicos. El segundo artículo contiene un desarrollo más vasto de la cuestión de la inspiración del Sirácida: sus distintas versiones, el papel de la tradición y sus sucesivos añadidos del texto largo, transmitidos por la tradición eclesial, deben ser consideradas canónicas y, por consiguiente, inspiradas. Y, por último, en el tercer artículo de este bloque, nuestra autora analiza los títulos griegos y latinos de Sirácida 1-2, dentro de la colección de sentencias del Eclo. 1-42, y resume la autora su estudio: “son títulos que ponen de relieve los siguientes temas teológicos: el origen divino de la sabiduría, la supremacía del Señor sobre la sabiduría, la relación entre sabiduría y temor del Señor, los frutos del temor del señor, el cumplimiento de los mandatos del Señor, la confianza en el Señor y el alejamiento del Señor”. Es más, para la autora de los artículos, estos títulos no son meros rasgos coyunturales, sino que contienen un rico bagaje teológico, que posteriormente enriqueció la teología del texto y ello contribuyó, en la lectura e interpretación cristiana del AT, a que algunos de estos textos citados se enriquecieran en la teología cristiana.

Son tres artículos, aparte del interés que me han dejado, están expuestos con claridad y método, breves y bien documentados, con numerosas notas, que iluminan hipótesis del pasado con nuevos enfoques y fuentes. Por eso, la extensión de estas líneas y dedicadas a la primera parte del libro, pero que sirve para el resto de los restantes 18 artículos, que me limitaré a una sucinta descripción.

El segundo bloque de artículos, titulado: “Estudios temáticos y semánticos” (pp. 55-141), consta de cinco artículos y en donde la autora examina el motivo de la prueba Sir 2,1-6, imprescindible en el hombre para lograr la sabiduría, en primer lugar, luego indaga Calduch-Beneges el tema del culto en el Sirácida, en base a su vocabulario, o la importancia de los olores y fragancias y perfumes, otro artículo escudriña la presencia de animales en el texto

hebreo de Ben Sira, su simbología y, el último artículo examina el tema de la misericordia en el Sirácida (Sir 18,13ab). El tercer bloque abarca seis artículos, siendo la parte más extensa del libro (pp. 143-267) y todos ellos analizados desde la perspectiva exegética: Sir 1 y la traducción, interpretación, que la versión siríaca hizo de este capítulo, resaltando la interpretación teológica del traductor. Otros artículos exegéticos del Sirácida, aquí desarrollados: Sir 4,11-19; Sir 6,22; Sira 27,30-28,7; Sir 43, 27-33, cerrando la sección un interesante artículo sobre la importancia de los viajes en el libro de Ben Sira, su contacto con otras culturas y aquellos elementos de inculturación helenística en este libro bíblico, Ben Sira Sir 31[34 Hb] 9-17 (pp. 235-244), y en donde muestra el sabio autor judío su admiración por la cultura helenística.

La cuarta parte consta de cinco artículos (pp. 269-348), relativos a la mujer en el libro del Ben Sira (esposas, divorcios, poligamia...) y el autor sagrado es el que más espacio dedica a la mujer en su obra, pero sabe mantenerse dentro del sistema patriarcal de la Biblia (=AT), sabiendo que quien “pierde el control, pierde el poder” (p. 288). Así, pues, nuestro autor sagrado presenta a la mujer en su obra, Ben Sira, desempeñando su rol, pero al lado del marido. Calduch-Beneges analiza detenidamente los pasajes de Sir 25,26, relativo al divorcio, y de Sir 44-50, el silencio del autor sagrado sobre las heroínas de Israel, en el “Elogio de los Antepasados”, que sorprende tanto a nuestra autora, y apenas si se han detenido en el detalle los estudiosos del libro sagrado, sucede lo contrario sobre el silencio de Esdras, en dicho elogio, que ha impresionado tanto a los estudiosos del Sirácida. Nuestra autora interpreta la ausencia de las mujeres heroínas de Israel en Sira 45-50, en síntesis, al influjo de las sociedades mediterráneas en el piadoso y sabio autor judío del libro bíblico. Un cambio, sin embargo, observamos en la versión siríaca (Peshitta) de Ben Sira, que presenta una visión más elogiosa, suave, de la mujer que otras. Esto sería debido, según nuestra autora, a los cambios efectuados al texto original, en su nueva versión siríaca. Finalmente, la sección quinta, titulada “Relecturas” (pp. 349-380) está dedicada, con dos capítulos, a la recepción del libro en el Nuevo Testamento y en los Padres de la Iglesia, desde el estudio de Sir 2,1-18, y aunque el Eclesiástico no se cita explícitamente en el Nuevo Testamento, aunque sí está presente su lenguaje sapiencial, en algunos libros: la Carta de Santiago, no sucede lo mismo en la Iglesia antigua, que fue muy leído y recibió el nombre de Eclesiástico, es decir, libro de la asamblea (eklesia). Entre los Padres de la Iglesia, los que más lo citan explícitamente son: Agustín, Juan Crisóstomo y Gregorio Magno, y acuden a Sir 2,1-18, en sus reflexiones teológicas, “como autoridad en cuestiones morales” (p. 380). Pero, un comentario completo a Ben Sira, por parte de los Padres de la Iglesia, no aparece hasta el siglo IX.

Sin alargarnos más, señalar, por último, que esta obra de 21 artículos de la Dra. Calduch-Beneges, editados nuevamente en este libro, concluye con



unos extensos y completos índices de 72 páginas, que prestarán una excelente ayuda a los futuros usuarios de estos artículos, aquí reunidos. Sin entrar ya en más detalles. Hemos de concluir elogiando el objetivo de la nueva colección de la ABE, con este magnífico primer volumen, perfectamente editado, por parte de la Editorial Verbo Divino (Estella), y esperando que los futuros volúmenes tengan la misma calidad que el presente. En definitiva, felicitamos a la autora del libro su buen trabajo en la revisión minuciosa de sus artículos, a la Editorial por los medios puestos a disposición de la edición, y desear que el futuro volumen de sus artículos, escritos en inglés, se traduzcan a la lengua en que fueron pensados.

J. GUTIÉRREZ HERRERO

ALDAVE MEDRANO, E., *Muerte, duelo y nueva vida en el cuarto Evangelio*. Estudio exegético de Jn 11,1-12,11 a la luz de las prácticas rituales de la antigüedad (Col. "Asociación Bíblica Española. Institución San Jerónimo", 70. Tesis), Ed. Verbo Divino, Estella (Navarra), 2018, 437 pp.

Estamos ante un trabajo de doctorado atrevido y bien expuesto por la Dra. E. Aldave, y que se lee con verdadera atención. El presente estudio investiga en detalle la perícopa joánica, 11,-12,11, que abarca la resurrección de Lázaro y su unción, ambos relatos situados en Betania. No es habitual encontrarse con una investigación bíblica de estas dimensiones, con 68 versículos, y compleja de analizar. No obstante, la autora ha encauzado su trabajo en una doble perspectiva: en primer lugar, desde la exégesis histórico-crítica y, en segundo lugar, acudiendo a las ciencias sociales. El análisis, como leemos en el subtítulo, la temática de la muerte, el duelo y la nueva vida en el IV Evangelio, pero a la luz que estas prácticas rituales tenían en algunas culturas vecinas del cristianismo, en el Oriente Medio y en la cuenca del Mediterráneo. Y este segundo aspecto es el da peculiaridad al estudio.

La autora, E. Aldave, de la investigación enseña actualmente Sagrada Escritura en el Centro Regional de Estudios Teológicos de Aragón (=CRETA) y en la Facultad de Teología del Norte de España, sede Vitoria. Y, su trabajo es el resultado de un "recorrido largo y apasionante" hasta llegar a puerto seguro, es decir, la adquisición del doctorado en la Biblia, especialidad en el IV Evangelio. Su investigación fue defendida en la Facultad de Teología de Deusto (Bilbao) y aprobada el día 04.05.2017, siendo la Directora de su trabajo científico, la Dra. C. Bernabé. El resultado del trabajo ha sido publicado, después de las clásicas correcciones y añadidos, en la reputada Colección "Asociación Bíblica Española. Sección Tesis", por la curtida y especialista en estos, las Edi-

torial Verbo Divino (Estella). La edición es perfecta, lo que favorecerá más su contenido, lectura y consulta.

El trabajo contiene este *iter*, donde resaltaremos los aspectos más sobresalientes. Así, las primeras páginas del trabajo están dedicadas al: índice general, a los agradecimientos, en el prólogo, a las personas que la han ayudado en la elaboración de un tema, que quiso: “estudiar dentro de la temática de los Evangelios desde una perspectiva contextual, que permitiera, con la ayuda de las ciencias sociales, poner de relieve la dimensión social de los textos”. Una peculiaridad que no es nueva, en el campo de los estudios bíblicos, aunque no tanto en los ambientes universitarios hispanos. A continuación, están las páginas dedicadas a las siglas y abreviaturas, las clásicas en esta clase de estudios, relacionados con la Biblia. Están colocadas en dos apartados, bien ordenados y claros: uno, dedicado a los autores- textos, judíos, cristianos y grecorromanos, y el otro apartado, a las siglas de las revistas, diccionarios y colecciones de monografías relacionadas con el tema, o enciclopedias. Y, por último, está la introducción (pp. 23-25), en donde señala los objetivos del estudio, “el trabajo que expondremos a continuación es un estudio exegético de Jn 11,1-12,11, cuya característica principal es su carácter interdisciplinar, ya que abordará el texto aunando el estudio literario y algunas aportaciones de las ciencias sociales en lo que respeta a la muerte y al duelo” (p. 23). Un tema, la muerte y el duelo, que “siguen siendo temas de actualidad” y aquí terminan las páginas introductorias al trabajo.

El cuerpo central del estudio lo configuran cinco extensos capítulos, que expondremos brevemente sus contenidos, más las conclusiones finales, la amplia y ordenada bibliografía, y el índice de fuentes antiguas. Así, dentro de la temática central del estudio, diremos que los dos primeros capítulos (pp. 27-122) son los prolegómenos a los tres restantes. El primero, titulado: planteamiento, historia de la investigación de Jn 11,1-12,11, contiene un claro y extenso *Status Quaestionis* a las distintas interpretaciones dadas a este pasaje joánico, la pluralidad de su unidad literaria, las aportaciones de los estudios histórico-críticos, su logros y problemas que dicho pasaje joánico sigue suscitando entre los estudiosos del IV Evangelio. A esto hemos de añadir la metodología que la autora empleara en su investigación, ciertos matices sobre algunos vocablos frecuentes en el estudio; como “judíos-judeos”, “resurrección-resucitación”. Y, en el segundo capítulo, E. Aldave ofrece al estudioso o simple lector una buena exposición “sobre el marco conceptual de interpretación y construido con datos de diferentes disciplinas (historia, sociología) que permita comprender cómo afecta la muerte a individuos y grupos, y la conducta ritual que despliegan las sociedades ante esta experiencia” (p. 59). En las distintas subdivisiones del capítulo, la autora subraya el valor, la importancia, del rito ante la muerte y el duelo, con la ayuda de algunas ciencias humanas, en las sociedades antiguas

del Oriente Medio y de la cuenca del Mediterráneo. Un capítulo que es interesante y que ayuda a leer el relato joánico con otros ojos o elementos.

E. Aldave señala que su estudio tiene dos objetivos: el primero es exegético, expuesto en el extenso capítulo tercero: la ruptura del duelo en Betania. Interpretación ritual de Jn 11,1-44, así titulado (pp. 123-247). Es el capítulo más extenso y, desde la aplicación de los métodos de la moderna exégesis, la autora nos brinda unas excelentes páginas de filología. Ella afirma igualmente, que en los textos narrativos de Juan influyen otros elementos, que están en consonancia con los datos de la antropología e historia: “mujeres como protagonistas, sepulcros, muertos que se transforman en cuerpos vivos y experiencias visuales del Resucitado” (p. 247). El problema del relato joánico, en este marco, es que Cristo está en el centro, del lado de los difuntos, y es una forma de afirmar que los que creen en Él, también estarán vivos. En definitiva, este capítulo tercero constituye el centro del estudio y del cual saca los elementos necesarios para asentar hipótesis o puntos novedosos. El segundo objetivo del estudio trata de las interpretaciones rituales que la autora saca del anterior capítulo y los titula: el banquete funerario por Lázaro. Interpretación ritual de Jn 11,45-12,11 (pp. 249-311) y sus repercusiones en la comunidad joánica: los conflictos intergrupales, que origina la experiencia de la muerte, que subyace en el pasaje joánico (p. 311). Los detalles y las aplicaciones que nuestra autora deduce del banquete funerario por Lázaro son dignos de reflexión y de varias lecturas, por la novedosa e interesante información que ofrecen al lector, y con la ayuda de las ciencias sociales.

Por último, el capítulo quinto: muerte y duelo en la comunidad joánica (pp. 313-361), y desde la interpretación exegética joánica de 11,1-12,11, y considerando determinadas circunstancias (un contexto ritual), dicho pasaje joánico pudo en su audiencia tener un efecto análogo al ritual. Y, ello se realizará en base a ciertas conclusiones a las que ha llegado el sector de la exégesis bíblica, denominada “crítica performativa” (p. 60). El Evangelista Juan, en su relato de la resurrección de Lázaro, presentaría este hecho, con elementos rituales de otras culturas vecinas y antiguas, con su luto y ritual, como una comida funeraria para definir la identidad del grupo, que las celebra (p. 360) y establecer fronteras respecto a otros grupos y a fortalecer los lazos entre sus miembros.

El estudio se cierra con unas extensas conclusiones finales (pp. 363-378) reunidas aquí, creo que demasiado amplias y reiterativas, que hallamos al final de cada capítulo o, a veces, subdivisiones, pero son de agradecer. La autora detalla las distintas metas u objetivos obtenidos en su trabajo, sus consecuencias notables sobre el estilo de vida y ética, a partir de la muerte y su ritual que desempeñó en los seguidores de Jesús y cómo les influyó el contexto, convivencia, con otras culturas. La muerte, matiza la autora, nos sitúa ante nuestros

miedos, dudas, interrogantes, nuestra fragilidad y pequeñez, pero, también “ante nuestra fe y nuestra confianza” (p. 378).

Lo mucho y positivo del estudio ya lo hemos ido indicando varias veces a lo largo del estudio, aquí volvemos a insistir en ello. Es más, la metodología empleada en esta investigación, creo que tendrá seguidores en el mundo hispánico, porque son muchos y valiosos los elementos logrados en ella. Las notas del estudio son más de mil, (¡ojo al dato!), muchos muy extensas y oportunas. A ello, contribuye la magnífica impresión efectuada por la Editorial Verbo Divino (Estella) y la distribución del texto y claridad, sobre todo para los de lengua griega, que son numerosos.

Para futuras ediciones del trabajo, señalaría estos añadidos a considerar: creo que en francés e italiano, sin mencionar el alemán, existen obras que merecen ser citadas en este estudio. La bibliografía en lengua inglesa es casi única, cierto que fueron sus autores los que desarrollaron este campo de las ciencias sociales y su aplicación a la exégesis bíblica. Las repeticiones de las distintas unidades o capítulos son evidentes. No me extiendo en algún otro detalle, pero todo ello no quita ningún mérito o valor al minucioso y magnífico estudio que tenemos delante, y por ello, hemos de agradecer el esfuerzo, el buen trabajo de la autora que ha conseguido.

J. GUTIÉRREZ HERRERO

NAVARRO PUERTO, M., *Los rostros bíblicos de María*. Exégesis y hermenéutica bíblica feminista, Ed. Verbo Divino, Estella (Navarra), 2020, 335 pp.

Esta autora tiene una densa investigación exegética sobre la Biblia, y son estudios de calidad. Así, la obra que ahora presentamos ha tenido una larga maduración científica y sus artículos han ido apareciendo en revistas especializadas, en misceláneas, o libros propios. De ello, juntar en un solo volumen dichos artículos, se favorece al lector o estudioso su consulta, y si además vienen revisados, mejor. La autora enseñó Sagrada Escritura y Psicología de la Religión en la Universidad Pontificia de Salamanca. En estos momentos, es la responsable, para el mundo hispánico, del proyecto editorial, y publicada en la Editorial Verbo Divino, de *La Biblia y las mujeres*, con numerosos volúmenes ya editados. Su actividad académica e investigadora es tan amplia y admirada, que un grupo de colegas y antiguas alumnas han preparado un volumen, una miscelánea-homenaje, titulado: *Mujer, Biblia y Sociedad*, que está a punto de aparecer, en la Editorial Verbo Divino, donde ha publicado numerosas monografías, y dentro de la colección “Estudios Bíblicos”, como sucede con la presente obra.

Este volumen examina la presencia de María, sus rostros, tal como los presentan o leemos en los escritos canónicos del NT, particularmente en los Evangelios. En el prólogo, M. Navarro describe su experiencia con la figura de María y su estudio, desde los Evangelios y la aportación de la teología católica, que ha hecho a lo largo de los siglos sobre María. Y la autora puntualiza: “María ha sido objeto de estudio para mí, pero siempre desde dentro... ella pertenece a mi biografía de una manera especial, en su mayor parte para bien” (p. 15). Indica nuestra autora que su obra se compone de un conjunto de artículos, ya publicados, aunque no lo dice expresamente dónde aparecieron y cuándo: Esto se puede deducir de la amplia bibliografía que cita sobre aportación al tema. Y, siguiendo en la introducción, ofrece unas pinceladas sobre el texto griego y su transmisión en la historia del cristianismo, con sus respectivos interrogantes o preguntas. Y, como colofón a todo ello, indica que la figura de María conviene revisarla en nuestros días, “honesta y críticamente”, desde el marco narrativo de los principios cristianos sobre su figura” (p. 20). Una reseña no da para ahondar en determinadas cuestiones complejas o extensas discusiones, críticas, aunque el prólogo se presta a ello. Pero, con todo y desde una posición neutra, creo que el subtítulo del libro ya plantea dudas sobre la honestidad e imparcialidad a la hora de revisar la figura de María: “Exégesis y hermenéutica bíblica feminista”, marca ya un enfoque unidimensional, de un tema tan complejo, y que se presta a enfoques multiculturales, que no podemos olvidar. El estudiar la figura de María, sus rostros, solo desde “la exégesis y hermenéutica feminista”, creo sinceramente que es dejarlo muy incompleto o cojeando. Insisto, no entro en más detalles. Solo que cuando la Dra. M. Navarro indica que empleará el método narrativo para los textos del NT que tratan de María, hemos de reconocer que es una importante misión, labor. Aunque la autora no debería excluir o subestimar la elaboración doctrinal de los datos que contienen los relatos de la Biblia, como leemos en el Documento de la PCB, IBI, 1993, “la interpretación de los textos bíblicos continúa suscitando en nuestro tiempo un vivo interés y provoca importantes discusiones”.

El libro contiene cinco partes o bloques, y esta estructura permite a nuestra autora distribuir el material neotestamentario en cuatro bloques, los Evangelios, más el dedicado a Pablo, Gal 4,4, sobre la madre de Jesús. La primera parte contiene aquellos pasajes de Marcos sobre María, y lo titulado: “Rupturas y transformaciones socio- familiares” (pp. 27-114); es la parte más extensa del estudio y la autora examina detenidamente los pasajes de Marcos: 3,20-21.31-35; 6,1-6a; 10,28-31; 15,40-47 y 16,1-8, desde el análisis narrativo y la psicología, sus análisis son extensos. M. Navarro afirma que Marcos ofrece una mariología narrativa del personaje, de contenido independiente, donde los datos históricos son escasos, a la hora de ofrecer un cuadro o marco más amplio de la figura de María. El segundo bloque del libro consta de siete apartados, más una conclusión, cuyo título reza: “Mateo: en las encrucijadas de la

vida” (pp. 115-189), y, como no podía ser menos, la autora dedica un extenso espacio a los relatos de la infancia en Mateo y Lucas, deteniéndose en el estudio de los personajes masculinos y femeninos. El estudio de los pasajes mateanos y sus análisis narrativos y psicológicos, conduce a nuestra autora a recuperar la figura de María como un personaje impregnado de sentido y también como un enigma que atrae la atención sobre dicho sentido (p. 189). No me resigno a silenciarlo, y lo percibo un lapsus considerable, que una magnífica sobre los Evangelios de la Infancia, y en la lengua de la autora, que no aparezca cita en esta parte de su investigación, o se me ha pasado, ni en la siguiente. Se trata de la conocida y prestigiosa obra de S. Muñoz Iglesias sobre, *Los Evangelios de la Infancia*, vols. I-IV, Ed. BAC. Normal, Madrid 1986-1990.

La tercera parte está dedicada al estudio de la aportación de Lucas, Evangelio y Hechos, sobre la figura de María, con tres capítulos, y su título es: *La obra de Lucas: las luces y las sombras de una mujer* (pp. 194-243) y los textos examinados son: Lc 1,26-39; 1,39-45; 1,39-56; 2,1-21; 8,19-21 y 11,27-28; Hech 1,14: María en la nueva familia de Jesús, y concluye nuestra autora este bloque, afirmando que: la obra lucana muestra a un redactor “más patriarcal que el resto de los Sinópticos y que el Cuarto Evangelio. María queda encuadrada en este marco, pero que la actuación de María desborda este encuadre tanto literario como cultural” (p. 243). Por otro lado, siempre pensé que María, en la obra lucana, estaba muy unida, asociada, a la obra salvífica de Cristo, en calidad de madre, de creyente, de responsable (Lc 1, 26-38) y partícipe de sus bendiciones y de su pasión redentora (Lc 2,35), aunque creo que el estudio de M. Navarro va por otros caminos. “María en el corpus joánico” (pp. 245-307) es el título de la cuarta parte y nuestra autora examina dos pasajes joánicos: 2,1-12 y 19,25-29, que son los únicos de Juan en que se nombra explícitamente a la madre de Jesús: en las bodas de Caná y María junto a la cruz de su hijo. Hallamos en esta parte también un breve análisis de Apoc 12, la visión de la mujer y la serpiente. La autora se pregunta el por qué Juan solo nombra a la madre de Jesús al inicio y al final de su obra, y también constata que Juan ofrece unos rasgos diferentes de María a los que hallamos en los Sinópticos. Los resultados obtenidos por la autora, después de sus detallados análisis de los textos citados, y sobre la figura de María en Juan, se resumen así: en Apoc 12: el signo de la mujer cósmica, solo se ha estudiado “en una dimensión doctrinal al servicio de los dogmas marianos, en lugar de ensanchar sus claves simbólicas. Es más, la autora insiste en que Apoc 12 siempre ha servido para afianzar la idea subyacente de María como “la diosa implícita del catolicismo”. Es más, los textos del IV Evangelio sobre María son ricos y variados, pero han de estudiarse desde una dimensión liberadora, a disposición de hombres y mujeres, que necesitan liberar a la figura de María del encorsetamiento patriarcal (p. 307).

La monografía examina el análisis de Gal 4,4 y la nueva antropología: nacido de mujer, en la quinta parte (pp. 309-324). Este bloque reproduce una

conferencia que M. Navarro dio en Loreto (Italia), en un Congreso Internacional de Mariología, 22-25/ 03/1995, y afirma que nacido de mujer “evoca cuestiones fundamentales del Misterio de la Encarnación y la Redención, que por más que se traten, no se agotan” (p. 311). La autora, que ha citado varias veces, en este bloque, a un buen conocedor de María en el Nuevo Testamento, A. Serra, y, con un artículo *ad hoc* sobre Gal 4,4, y que afirma: “la mención de la madre de Jesús en Gal 4,4 es solamente indirecta, incidental, casi de pasada, situada en un contenido que tiene como argumento primordial la encarnación del Hijo de Dios” (Cf. Nuevo Diccionario de Mariología, p. 300), me sorprende el mucho espacio que M. Navarro da a esta cita paulina.

El estudio cierra con una conclusión final y la bibliografía empleada en su trabajo, mayormente de los años 1980-2000, y con notable ausencias, creo, además de algunas ya mencionadas. Así, en un estudio joánico, que conozco mejor, que no aparezca el nombre de R. Schnackenburg y su comentario “enciclopédico” sobre Juan, resulta una ausencia un tanto llamativa, como a E. Testa y su artículo, como otros muchos, sobre María de Nazaret, apartados III-IV-V (pp. 1251-1272). Tiene otros numerosos artículos, monografías, sobre María en Nazaret y su contexto social. Un franciscano, E. Testa, que vivió muchos años en Tierra Santa, concretamente en Nazaret, y participó en las excavaciones realizadas en el poblado donde Jesús pasó su vida oculta, y excavaciones realizadas por la Escuela Arqueológica Franciscana de Jerusalén.

El libro está bien editado y presentado, tiene un estilo fluido, claro, ordenado y agrada su lectura, te fascina. Las notas técnicas son muchas, densas y algunas, muy amplias y documentadas. Y así podríamos seguir citar otros muchos aspectos interesantes de la monografía, aportando otra visión de María desde ángulos un tanto desconocidos por la teología clásica, particularmente desde la visión de los pasajes bíblicos, aquí analizados. No entiendo la forma de citar o nombrar el nombre de Dios (=D·S), sin explicarlo previamente.

J. GUTIÉRREZ HERRERO

## FILOSOFÍA

DAWSON, Christopher, *Hacia la comprensión de Europa*, ED. ENCUENTRO, Madrid 2020, 281 pp.

Ediciones Encuentro inaugura la colección *ESENCIALES* con esta obra escrita a mediados del pasado siglo XX. Pretende la nueva serie publicar trabajos de saberes fundamentales que nos ayuden a comprender el nervio de la ci-

vilización occidental y creemos que ha acertado plenamente con esta primera publicación. Así justifica la actualidad de la obra su actual prologuista, George Weigel: “Hace más de medio siglo, Dawson comprendió que Europa corría el riesgo de desmoronarse, no tanto por las amenazas directas de la Guerra Fría (aunque eran un peligro real), como por no ser fieles al pasado, no ser fieles a sus raíces culturales y espirituales. Tal y como proponía Dawson, Europa ha de entenderse no tanto como una entidad política sino como una comunidad cultural: «una realidad social de pueblos que comparten la misma fe y los mismos valores morales»” (7). El propio autor del libro, criticaba en el prólogo de 1952, con palabras totalmente válidas para este siglo XXI, que los europeos nos hemos centrado en el estudio de nuestras historias nacionales, descuidando ese trasfondo cultural común. Proponía entonces, y creo que debemos asumir como necesaria propuesta actual lo siguiente: *“necesitamos urgentemente comprender mejor a Europa, no solo como a una viva comunidad de pueblos, sino como al foco creador de lo que llamamos la cultura moderna. Porque, por inciertas que sean las perspectivas políticas de Europa, la abrumadora importancia de su aportación a la cultura sigue en pie, y, si no entendemos esto, no podremos comprender gran cosa del mundo en que vivimos”* (19).

La obra está dividida en dos partes, una para ofrecernos la visión que sobre la naturaleza de Europa tiene Dawson y la otra para tratar de comprender y superar la crisis de la cultura de occidente. Sobre la naturaleza de Europa manifiesta repetidamente opiniones como la siguiente: *“Europa es una comunidad de pueblos que participan de una tradición espiritual común, que tuvo sus orígenes hace tres mil años en el Mediterráneo oriental y que ha sido transmitida de siglo en siglo y de una a otra raza hasta llegar a extenderse por todo el mundo”* (47). Las naciones europeas antes que particulares entidades políticas son parte de una comunidad espiritual más amplia. Rastrea esta naturaleza común a lo largo de siete etapas rigurosamente analizadas: Grecia, Roma, cristianismo, cristiandad medieval, periodo de división religiosa y cultura humanista, épocas de las revoluciones y, finalmente, la desintegración de Europa, que ha sido tanto la causa como el resultado de los dos guerras mundiales. Completa esta primera parte un interesante análisis de cómo han de entenderse en este idea global Alemania, Europa central, Rusia, las relaciones habidas entre Asia y Europa y la expansión de Europa por medio de las colonizaciones, el imperio y el Nuevo Mundo americano. Piensa el autor que Norteamérica, tras las guerras mundiales, ha vuelto a mirar a su madre Europa para convertirse en el arquitecto del orden mundial y en el defensor de la cultura de Occidente. Pero añade que tanto Europa como Norteamérica han prosperado material y técnicamente, pero han perdido gran parte de los recursos espirituales que emanan de su propia cultura.



La segunda parte intenta explicar la crisis actual de la cultura de occidente y sus raíces. Comienza estudiando los antecedentes intelectuales desde el pensamiento de Hegel y la ideología alemana, pasando por el nihilismo de Nietzsche hasta identificar las reacciones actuales contra Europa. Observa cómo los focos de poder mundial a mediados del siglo XX ya no están en Europa y Europa misma se encuentra dividida por dos sistemas rivales, que nuestro autor defiende que no son de origen europeo. Lo más grave, piensa, es la *“pérdida de su caudillaje cultural”*. *“Asia y África se levantan, no solamente contra el dominio político de Europa, sino, aún más, contra su derecho a la hegemonía cultural. América está convencida de su superioridad cultural representada por su peculiar forma de vida, y empieza a considerar a Europa como un área atrasada, que no solo precisa dinero, sino métodos de organización social y dirección cultural americanos. Europa misma, ha empezado a perder la fe en sus propias tradiciones y valores culturales. Los críticos externos de la cultura europea encuentran sus defensores dentro de la sociedad europea. En realidad, esos críticos han sido discípulos de los críticos internos de la tradición europea; así que, en gran parte, Europa ha sido el mayor enemigo de sí misma”* (220). El nacionalismo exacerbado y el secularismo que se venían lentamente fraguando han desembocado de manera dramática en las dos guerras mundiales. Nuestra cultura occidental se ha hecho superficial y se ha materializado, pero la enfermedad todavía tiene cura. Hemos de elegir, piensa el autor, entre la secularización total o la restauración de la cultura cristiana. Dawson nos ofrece su propia solución: *“Hemos visto que la fragilidad de la cultura occidental frente a las nuevas fuerzas que amenazan su existencia se debe sobre todo a la pérdida de la fe en sus propios valores espirituales y en el creciente desinterés que manifiesta su vida por los fundamentos religiosos y las fuentes de su vitalidad espiritual. Si Europa tiene que sobrevivir, es decir, si no nos rendimos al ideal inhumano de la sociedad de masas, que no es más que un mero instrumento de la voluntad de poder; debemos encontrar la forma de invertir este proceso y recobrar nuestra unidad espiritual”* (255).

Interesante reflexión hecha a mediados del siglo pasado, que la Editorial Encuentro nos ofrece con la esmerada edición acostumbrada, y que hoy se convierte en contracultural desafío para redescubrir esas raíces humanistas y cristianas, como las únicas capaces de dar profundidad y alma a nuestra actual Unión Europea.

MARIANO BOYANO REVILLA

DUCH, L., *Salida del laberinto. Una trayectoria intelectual*. Ed. Fragmenta, Barcelona 2020, 220 pp.

El autor, Monje de Montserrat, Doctor en Antropología y Teología, prolífico y profundo autor de lecciones y obras significativas, nos ofrece en esta

última obra (que conoce la luz dos años después de su muerte) como un sugerente testamento de su devenir particular, de su trayectoria personal y de sus muchos conocimientos en torno al “laberinto de la propia existencia”. Hombre de vasta cultura, que escribe con argumentos sugerentes y certeros, trata de introducir sus pesquisas en el laberinto de la vida, al mismo tiempo que nos expone diversas trayectorias empleadas por autores significativos para “salir” de ese laberinto. Y da a entender, en definitiva, que el acaecer problemático de la propia existencia tiene diferentes salidas, que cada uno trata de asimilar para deducir posturas que la clarifiquen, aun cuando muchas veces no se vislumbren soluciones de salidas definitivas. Terminará indicando que lo valioso será mantener la inquietud de búsqueda de sentido a la propia existencia. Es un libro denso; cargado de razonamientos un tanto complicados, de expresiones largas, a veces de difícil asimilación. Abunda en definir facetas personales de su propia vida, experiencias que han sido para él significativas, al mismo tiempo que vierte prolíferas afirmaciones objetivas sobre lo que él ha entendido que exige y da la vida. Y lo avala con afirmaciones extraídas de autores que testifican la misma inquietud. El autor demuestra una erudición pletórica de amplios y espontáneos recursos culturales. A veces se hace un tanto difícil seguir sus argumentaciones y explicaciones. Pero incita a la reflexión y a la valoración de cuantos interrogantes nos plantea la vida. Él concluirá que el intento de resolverlos o “*el persistente deseo de salir del laberinto, ya es la salida*” (p. 220), ya ayuda y da significado a cuanto cada uno entiende que debe ser el sentido de la propia existencia con cuanto tiene de personal y social.

JESÚS DOMÍNGUEZ SANABRIA

FLAMARIQUE, L., *Filósofos del siglo XX*, Ed. EUNSA, Pamplona 2020, 313 pp.

El saber filosófico ha ido desplazando paulatinamente a la filosofía como principal árbitro del saber. En consecuencia, la filosofía ha de probar su razón de ser y su necesidad particular en esta era de la hegemonía de la ciencia. Este libro de Lourdes Flamarique recoge lecciones de filosofía que la autora ha impartido en las aulas universitarias. Aquí se recoge una exposición sobre el pensamiento de los principales filósofos del siglo XX.

En el primer capítulo aborda los síntomas principales del malestar de la filosofía contemporánea. En la primera mitad del siglo XX predominan corrientes filosóficas con una función terapéutica que abogan por un comienzo sin tradición, lo que se plasmó en intentos de reducir la filosofía a epistemología y lógica de la ciencia o, también, al análisis del pensamiento mediante el análisis del lenguaje. Queriendo convertir la filosofía en disciplina básica que proporcionase su fundamento al resto de las ciencias, fracasaron en sus

intentos por prescindir del mundo vital en el que transcurre la existencia fáctica e histórica del ser humano.

El segundo capítulo presenta los debates y pensadores de las últimas décadas del siglo XIX que condicionaron la orientación que tomaría la filosofía en el siguiente siglo. Las ciencias del espíritu se verán fuertemente afectadas por la cuestión del psicologismo que reduce la especificidad de las leyes lógicas a leyes básicamente psicológicas.

El diagnóstico de las causas de la crisis que viven las sociedades desarrolladas es constante en el pensamiento contemporáneo. Los últimos años del siglo XIX ofrecen un amplio panorama de movimientos revisionistas. El siglo discurre en la dirección del historicismo, del existencialismo y del positivismo que dan forma en buena medida a la modernidad actual. Lo histórico se convirtió en el principio fundamental desde el que acceder a la verdad de cualquier realidad humana. Las críticas de Schopenhauer y de Nietzsche a los excesos del racionalismo moderno abrirían las puertas a una filosofía de la vida que renuncia a toda pretensión de validez y fundamentación. Para L. Flamarique, Nietzsche fue quien escribió el guión de la filosofía del siglo XX que han reescrito pensadores de muy distinto signo. Y lo hizo a través de la deconstrucción del *cogito*, y sus sospechas sobre el lenguaje y el estatuto de la ética que desembocarían irremediablemente en el nihilismo.

El capítulo III se centra en E. Husserl y la fenomenología en su intento de despejar los obstáculos de las variantes científicas del siglo XX. Husserl quiere restaurar la esperanza en la victoria sobre el relativismo. Pretende que la fenomenología sea fundamentalmente un saber de los primeros principios del conocimiento y de la realidad. Para Husserl, la verdad no reside en el juicio, sino en sí misma, y la evidencia no es un sentimiento añadido al juicio, sino la verdadera experiencia de la verdad. En el conocimiento es aprendida la verdad, la esencia de la cosa (noema). Por ello, la investigación epistemológica se ha de dirigir a las cosas mismas a través de vivencias intencionales, en las que se da una adecuación con el objeto, prescindiendo de otros supuestos. La fenomenología pura o trascendental no es psicología, ni tampoco consiste en una ciencia de hechos, sino de esencias. Y toda ciencia positiva depende de las esencias como sus fundamentos teóricos. Es posible, pues, el conocimiento de la cosa en sí, solo que el-ser-en-sí es el ser en relación a la conciencia.

El capítulo IV está dedicado a M. Heidegger y la filosofía post-metafísica. La cuestión del ser es el tema central del pensar heideggeriano. La falta de concreción de la fenomenología pudo ser una de las razones de la rápida acogida que tuvo el pensamiento de Heidegger. En *Ser y tiempo* se propone pensar el ser en su temporalidad, en su historicidad. La temporalidad es el sentido del ser del *Dasein*, la condición de su historicidad. La fenomenología es la ciencia

del ser del ente, ontología, y para esto se requiere una ontología fundamental para la que hay un ente privilegiado, el *Dasein*, que se plantea específicamente el problema del ser. La constitución fundamental del *Dasein* es el estar-en-el-mundo. Así, pues, el mundo es un existencial, una determinación que pertenece al mundo.

El capítulo V está dedicado a la hermenéutica filosófica. Algunos autores recurren a la interpretación como el camino de una teoría del conocimiento que resuelva el abismo creado entre las ciencias de la naturaleza y las ciencias del espíritu. Frente al objetivismo científico, la teoría de la interpretación se convierte en el método de las ciencias históricas. Gadamer consigue que la hermenéutica desempeñe un papel fundamental en el terreno de la existencia vivida, lo que ha ejercido una gran influencia en la mayor parte de las corrientes filosóficas contemporáneas. A diferencia de Heidegger, Gadamer propone entablar un diálogo con la tradición. El comprender constituye la estructura fundamental de la existencia humana y lo sitúa en el lugar del yo trascendental. Como ocurre en la experiencia del arte, el hombre es espíritu mediador que hace hablar a las cosas del mundo y queda constituido por la verdad que él mismo ayuda a evocar. Así se produce una integración entre el sujeto cognoscente y el objeto conocido.

El último capítulo lo dedicará al estudio de Habermas y la Teoría crítica. Esta refuerza la autoridad de la perspectiva marxista en el análisis y crítica de la realidad social. Los autores frankfurtianos, fieles a los ideales de la ilustración, rechazan las filosofías de la vida, por lo que tienen de irracionalismo. La Teoría crítica es una perspectiva de análisis de la realidad social con una finalidad emancipatoria ante la injusticia social. Defenderá, pues, el rechazo de la facticidad, el no conformarse con lo dado. Será necesario volver a pensar la ilustración desde una historia crítica de la razón ilustrada e instrumental que ha llevado a la humanidad a un nuevo género de barbarie. El dominio de la naturaleza desembocó en el dominio del hombre y, a consecuencia del pragmatismo, la sociedad moderna ha vuelto ciega ante las verdaderas necesidades del ser humano.

Habermas quiere sacar a la Teoría crítica de su limitado papel de denuncia. Desde los años noventa viene enarbolando el estandarte de la racionalidad frente a la deriva escéptica y neopragmática del pensamiento contemporáneo. Para él, la filosofía moderna se centró en una sola cuestión: cómo es posible un conocimiento fiable. Y toda la herencia de la teoría del conocimiento ha sido monopolizada por el conocimiento científico, llegando a desplazar a la filosofía de su posición reguladora. Con su hermenéutica crítica, Habermas pretende integrar la teoría general de la ciencia, la hermenéutica y la filosofía contemporánea del lenguaje. Una afirmación es racional cuando el hablante llega a entenderse con otro interlocutor. Y las condiciones del entendimiento

coinciden con las propuestas universales de la acción comunicativa como una acción racional. La verdadera racionalización social pasa por el lenguaje. A través de la ética del discurso es posible restituir el sentido de la vida humana. En lugar de la subjetividad trascendental la filosofía ha de elaborar una teoría de la racionalidad, comparando sus hallazgos con los de las ciencias.

Para concluir, podemos afirmar que el libro de L. Flamarique es una gran ayuda para pensar nuestro tiempo y, a través de los autores más representativos del pensamiento contemporáneo, poder hallar las claves para comprenderlo. Nos parece una obra muy apropiada y aconsejable para estudiantes de filosofía y otros lectores familiarizados con esta temática. Valoramos muy positivamente el hecho de dar voz a los propios pensadores abordados a través de una gran cantidad de textos cuidadosamente seleccionados.

VALENTÍN LORENZANA

HILDEBRAND, D. von, *Ética*, Ed. Encuentro, Madrid 2020, 548 pp.

La *Ética* de D. von Hildebrand está considerada como la obra clave del autor, uno de los fundadores de la ética fenomenológica de los valores, junto a Husserl, Scheler y Hartmann. El autor se convirtió al catolicismo a los 25 años y la influencia religiosa está presente en sus escritos, si bien Von Hildebrand siempre deja constancia de la distinción entre razón y fe, como se puede apreciar en el último capítulo del libro dedicado a la especificidad de la ética cristiana.

La obra es una descripción de la estructura fundamental del mundo moral en la que se tratan los grandes temas de la ética y en los que introduce conceptos originales como el de las categorías de la importancia y la respuesta al valor, o la diferencia entre valores ontológicos y valores cualitativos.

Se pueden distinguir dos grandes partes en la obra. La primera parte aborda la noción de valor y, para ello, se sirve del concepto de *importancia* y las diversas categorías de *lo importante*. Se podría decir que las nociones de valor y de respuesta adecuada a los valores definen el eje de la ética de nuestro autor. Comienza la investigación por descubrir aquella característica de un ser que le permite motivar nuestra voluntad. Para ello, examina las categorías de la *importancia* como modos fundamentales de la motivación. Más allá de lo subjetivamente importante, la auténtica motivación ha de provenir de lo intrínsecamente importante. Solo se puede llegar al concepto de valor por la importancia intrínseca con la que está dotado un acto moral. El deleite ante un valor no proviene de la satisfacción subjetiva, sino del conocimiento de la importancia intrínseca de ese valor. La causa de que tengamos algo por bueno

no está en que nos agrade, sino que es el valor el que causa nuestra atracción. Más allá de lo subjetivamente satisfactorio, el valor es una propiedad objetiva del ser, y no una simple categoría de nuestra motivación, de nuestro deseo o de nuestra voluntad.

La acción y la actitud moralmente buena consiste en responder adecuadamente a lo valioso o moralmente relevante. La respuesta al valor exige plegarse a lo importante en sí, dejándose regir por ello, desde una actitud de profundo respeto a lo que reconoce como valioso y superior. La persona que responde adecuadamente al valor se trasciende, se entrega a él, sale de sí mismo y de sus propios intereses. Al entregarse al valor, se deja penetrar por él. El autor se lamenta de que se esté usando el termino valor en un sentido exclusivamente subjetivo y relativista, llegando a afirmar que el relativismo ético no es más que una subespecie del relativismo universal.

Hildebrand distingue dos grandes dominios en el reino de los valores: los valores ontológicos y los cualitativos. Mientras que estos siempre tienen un contrario (polaridad), los ontológicos no. Un valor ontológico remite siempre a la esencia del portador, pero en los valores cualitativos el portador participa de un valor que le trasciende. La tesis de Hildebrand que puede resultar más sorprendente para un público poco familiarizado con el autor es que los valores morales suponen objetivamente a Dios, si bien pueden ser cognoscibles sin relación a él. La bondad esencial de Dios implica necesariamente la existencia substancial y absoluta de todos los valores cualitativamente más sublimes.

En la segunda parte, Hildebrand profundiza en la esencia de los valores morales, intentando diferenciarlos de los intelectuales o de los estéticos. Los valores morales son por esencia valores personales y, por ello, presuponen la libertad de la persona. Además, son indispensables para la persona, pues poseerlos representa un bien mayor que cualesquiera otros. Por otra parte, para el autor no es posible captar la esencia de la moralidad si la deducimos simplemente de la racionalidad. El acto humano solo puede poseer un valor moral en la medida en que es conforme con la naturaleza racional del hombre. La persona no solo es sensible a los valores, sino que está orientada a captarlos y responder a ellos adecuadamente. Para Hildebrand, los grados de unión con el valor son: la aprehensión de los valores, el ser afectados, y las respuestas al valor. Y dentro de las respuestas, además de las teóricas y volitivas, el autor destaca las afectivas que, a diferencia de las meras pasiones y emociones, poseen una naturaleza espiritual y racional. Únicamente desde la respuesta al valor se coopera plenamente con él desde una lógica del corazón.

Al abordar el tema de la libertad, además de la libertad manifestada en los actos voluntarios, Hildebrand defiende la existencia de otras formas de

libertad: la cooperadora y la indirecta. En realidad, más que a formas de libertad, se refieren a su influjo y alcance en el progreso moral.

Termina la segunda parte con una investigación sobre las fuentes de la bondad y de la maldad moral. Para que una acción sea moralmente buena, debe ser mandada o dirigida por una respuesta volitiva enderezada a un bien dotado con un valor moralmente relevante. Las tres fuentes principales de la bondad moral se encuentran en las acciones, en las respuestas volitivas y afectivas y, por último, en las cualidades permanentes del carácter de una persona. Hildebrand reivindica la virtud y cuestiona la reducción de la ética moderna a la sola acción ocasional.

La conclusión está dedicada a la ética cristiana a la que considera la culminación de la ética natural. No abandona el ámbito de la investigación filosófica a la luz de la razón, y en ningún caso deviene en una Teología Moral que necesariamente presupone la fe. El autor es consciente de que determinadas virtudes solo son posibles en el marco de la Revelación cristiana. Todas las virtudes y actitudes en la moralidad cristiana se originan de una respuesta a Dios. Se trata de una moralidad en la que la respuesta fundamental básica no se dirige solo a los valores moralmente relevantes, sino a la Persona absoluta, que es la infinita bondad.

Para concluir, consideramos que se trata de una obra en la que se abren nuevos horizontes a la filosofía moral. Aunque se trate de un autor que resulte poco conocido en los ámbitos académicos en la actualidad, su descripción de la estructura fundamental del mundo moral merece ser estudiada sin prejuicios. Es una obra muy recomendable para quienes desean profundizar en la fundamentación de la ética y su concreción en la ética de los valores.

VALENTÍN LORENZANA

HILDEBRAND, D. von, *La filosofía y la personalidad de Max Scheler*, Ed. Encuentro, Madrid 2019, 95 pp.

Max Scheler ejerció una gran influencia intelectual y personal en Hildebrand, manteniendo con él una estrecha amistad que se prolongó desde 1907 hasta 1921, siete años antes de la muerte del gran filósofo muniqués.

El libro se compone de tres breves escritos de índole filosófica y biográfica sobre M. Scheler, uno de los grandes filósofos del siglo XX. Los tres escritos forman parte de una obra de Hildebrand titulada *La humanidad en la encrucijada*. En ellos se percibe la profunda influencia de Scheler en nuestro autor durante su juventud, llegando incluso al plano religioso, uno de los motivos

que le llevaron a ser acogido en el seno de la Iglesia católica, llegando a ser Hildebrand uno de los grandes católicos del siglo XX. Sin embargo, también a nuestro autor se le podría aplicar aquella frase atribuida a Aristóteles: “Soy amigo de Platón pero más amigo soy de la verdad”. Hildebrand expone con gran honestidad intelectual los factores biográficos e intelectuales que modelaron el carácter y la filosofía de M. Scheler.

El primero de los textos se centra en M. Scheler como filósofo moral, haciendo un breve balance del alcance y significación de la ética de Scheler quien consiguió desbancar a la ética formal kantiana a través de la profundización en el reino de los valores.

En el segundo de los escritos se ocupa de la convulsa relación de Scheler con el mundo de ideas católicas. Nuestro autor parte de una constatación: el abismo insalvable del pensamiento scheleriano antes y después de 1922, año que nuestro autor no duda en señalar como el comienzo de una decadencia filosófica en el que se produce una ruptura definitiva con la Iglesia católica.

El tercer y último texto está dedicado a analizar la conexión que en opinión de Hildebrand existe entre el desarrollo filosófico de Scheler y su turbulenta biografía. Capaz de captar lo fundamentalmente esencial en su manera de pensar, llegará un momento en que estará subjetivamente condicionado por situaciones personales que lo llevarán a ser víctima de autoengaños. En opinión de nuestro autor, el *ethos* católico y la imagen católica del mundo fueron la piedra angular de su pensamiento y de su vida. Pero cuando rehuyó ese mundo y buscó arrojar a una metafísica propia construida artificialmente ya no aguantó el peso de su conciencia de culpa.

Estamos, pues, ante una obra que de forma muy sencilla y sincera nos ofrece un testimonio muy valioso sobre la filosofía y personalidad de Scheler. Es una obra aconsejable para todo tipo de público interesado en profundizar en la ética de los valores del genial pensado alemán.

VALENTÍN LORENZANA

HUSSERL, E., *Introducción a la ética. Lecciones de los semestres de verano de 1920 y 1924*. Ed. Trotta, Madrid 2020, 364 pp.

Lo fundamental de esta publicación lo constituyen las diez lecciones sobre ética que dictó Husserl durante el semestre de verano de 1920 con el título de *Introducción a la ética*, y que serían nuevamente publicadas en 1924 como *Problemas fundamentales de ética*. Edmund Husserl hace una exposición crítica de la historia de la ética rechazando las principales formas de hedonismo.



El volumen se compone de diez capítulos y una serie de textos complementarios. El primer capítulo es de carácter conceptual y sistemático, y lo dedica a la delimitación del concepto de ética. Husserl concibe la ética como una disciplina técnica universal que está por encima de todas las disciplinas técnicas humanas y las abarca en su conjunto, cuyo cometido consiste en comprobar que los fines humanos sean los que deben ser. Desde el capítulo segundo hasta el noveno, Husserl hace una exposición crítica de la historia de la ética con el fin de mostrar los principales problemas para una fundamentación fenomenológica de la ética en tanto ciencia. En el último capítulo plantea la idea de una ética instituida sobre la voluntad por un imperativo categórico reinterpretado a partir de la idea de personalidad.

En el capítulo segundo, Husserl traslada la refutación del psicologismo a la historia de la ética y, por ello, va a refutar el psicologismo ético por reducir las normas axiológicas a generalizaciones de hechos psicológicos. Convencido del fuerte marchamo empirista de la cultura moderna, Husserl muestra los principales problemas para la fundamentación ética que de ello se deriva, particularmente en la disputa entre la moral del sentimiento y la del entendimiento.

En el tercer capítulo expone los motivos hedonistas de la filosofía de Hobbes y señala sus repercusiones en el utilitarismo egoísta y en el altruista. Para Hobbes, los hombres solo hacen el bien a los otros en beneficio propio. Se podría decir que Hobbes fue el primer intento de una filosofía moral utilitarista basada únicamente en el utilitarismo. Las repercusiones de la ética de Hobbes se van a mostrar en la tendencia a fundamentar la moral en el principio del amor propio, bien con el disfraz psicologista o con el del utilitarismo altruista.

Dos capítulos los dedica al tema del hedonismo, cuyo principio fundamental sobre el que se asienta el egoísmo es que todos los hombres aspiran por naturaleza al placer y huyen del displacer. Un argumento del hedonismo consiste en afirmar que el hombre solo puede desear lo que echa de menos. Desde un análisis fenomenológico, Husserl trata de mostrar que el aspirar es una vivencia intencional, una intención a algo. El método fenomenológico interroga esas vivencias para descubrir lo que son en sí y lo que mientan. Según este análisis, descubre que la estructura del aspirar se basa en tener por valioso lo aspirado. La crítica que hace al hedonismo consiste en confundir la vivencia valorativa con el valor mismo. Mientras este pertenece al aspecto objetivo, el valorar pertenece al sujeto que siente. El hecho de que la vivencia del valor sea subjetiva no significa que sea meramente subjetivo. Al confundir valor y valorar, el hedonismo cae en un subjetivismo que elimina toda ética auténtica. Y, por ello, hablar de un hedonismo altruista no es más que un oxímoron ético inaceptable, puesto que el altruismo jamás podrá ser deducido del amor propio.

Los capítulos séptimo y octavo están dedicados a la polémica entre la moral del sentimiento y la moral del entendimiento, u oposición entre ética empirista y ética racionalista que surgiría como reacción a la teoría hobbesiana del Estado. Husserl es esencialmente crítico con David Hume por reducir los sentimientos a hechos psíquicos, perdiendo de vista la motivación y la intencionalidad propia del sentimiento. Para Husserl, en todo sentir hay un valorar, y este puede ser correcto o incorrecto.

El capítulo noveno lo dedica a la moral kantiana. Husserl reconoce el mérito de Kant al criticar la moral del sentimiento, ya que considera que ningún motivo del sentimiento puede ser determinante en una voluntad moral. Sin embargo, Kant no llegó a ver que es impensable un querer que no tenga base motivacional en el valorar sentiente, y esto le llevará al error de buscar los auténticos motivos morales en una razón pura. Husserl considera muy importantes las intuiciones kantianas contra el hedonismo, pero erró en el método. Al alejamiento del psicologismo empirista, Kant no supo contraponer un análisis esencial fenomenológico y, en consecuencia, cayó en un formalismo vacío. El último capítulo lo dedica Husserl a presentar una ética de la mejor vida posible sobre una voluntad normativa universal que funde la vida ética y devenga en imperativo categórico que guíe habitualmente la vida toda. La mejor vida posible de un yo implica como punto de partida una voluntad fundante dirigida precisamente a esa mejor vida posible.

Se puede concluir que Husserl ofrece una exposición sobre cómo y según qué método es posible una ética realmente científica de la razón axiológica y práctica, pero fundamentada metodológicamente. La ética contemporánea se encontraba en una situación análoga a la que se encontraba la lógica frente al neokantismo y al psicologismo lógico. Husserl va a rechazar toda ética que en el fondo no se base más que en el amor propio. Los errores de fundamentación se deben principalmente a la ausencia de un método fenomenológico que lleva a confundir la vivencia valorativa con el valor en sí, lo que lleva a un puro subjetivismo.

La obra es, pues, un estudio riguroso y “científico” que parte del análisis de autores que han llevado a la ética a serios problemas de fundamentación en teorías éticas anteriores y que el autor trata de contrarrestar con análisis fenomenológicos que permitan salir superar el psicologismo ético. Valoramos muy positivamente los capítulos dedicados a descubrir los errores del pasado, pero nos ha resultado insuficiente la forma de presentar su propia propuesta de una ética en tanto ciencia. Es de agradecer la Presentación de Mariana Chu García que ayuda bastante en la comprensión de la obra. Consideramos la obra como un buen estudio para un público especializado que puede ayudar a comprender los problemas que se le plantean a esta disciplina.

PALMA RAMÍREZ, M., *Michel Henry. Ser-hijo. La incesante experiencia de la vida*. Ciudad Nueva, Madrid 2019, 212 pp.

Michel Henry murió el año 2002 en Albi dejando una amplia y sumamente original producción filosófica fruto, sobre todo, de su enseñanza en la Universidad de Montpellier. A partir de su muerte su pensamiento ha ido adquiriendo mayor relevancia en el ámbito filosófico: múltiples son los congresos que se han reunido y siguen convocándose para estudiar y profundizar su obra, se ha fundado incluso con este mismo fin la “Sociedad Internacional Michel Henry” y la “Revue Internationale Michel Henry”. Manuel Palma Ramírez nos ofrece en esta obra una valiosa presentación de su pensamiento. Muestra con plena claridad la originalidad del pensamiento de Michel Henry. Michel Henry busca un nuevo punto de partida para la investigación fenomenológica. Constata que Husserl y posteriormente Heidegger se centran sobre todo en el objeto en-sí, y, sin embargo es preciso centrar el análisis fenomenológico no en el objeto sino en el “aparecer” en cuanto tal. No es el conocer representativo quien nos descubre la realidad, es necesario acoger el “aparecer” en cuanto “don”, en cuanto “darse a sí mismo”. El “aparecer” se da en plenitud en la Vida. De aquí que sea necesario centrar la investigación fenomenológica en la Vida. La Vida no es un objeto que pueda ser representado. “La Vida es la verdad. No es viviente sino como revelación de sí y como constituida en lo más profundo de su ser y en cada una de sus partes por esta revelación”.

Esta introducción al pensamiento de Michel Henry ofrece todos los elementos necesarios para su comprensión. En primer lugar consagra todo un capítulo a la biografía de Michel Henry situando con precisión cada una de sus obras e indicando las circunstancias en las que fueron escritas. A continuación expone lo que podríamos llamar presupuestos de su pensamiento filosófico “Filosofía y fenomenología”, “Michel Henry crítico de la fenomenología clásica”, “Más allá del mundo”. Dedicar luego un amplio capítulo a exponer el pensamiento filosófico de Michel Henry mostrando con claridad su originalidad y su valor: “Fenomenología radical: en el camino que conduce a la vida”, “El estatuto fenomenológico de la vida”, “Autogeneración de la Vida como autorevelación”. Los últimos años de su vida Michel Henry los consagró a una reflexión fenomenológica sobre el cristianismo y, de forma muy concreta, sobre el Evangelio de San Juan. No se acerca a los escritos del Nuevo Testamento desde una perspectiva religiosa sino fenomenológica. Su estudio y reflexión dio origen a tres obras de gran importancia: “*C’est moi la Verité. Pour une philosophie du christianisme*”, “*Incarnation. Une philosophie de la chair*”, y “*Paroles du Christ*”. A presentar estas obras dedica el autor todo un amplio capítulo. En el último capítulo continúa la reflexión fenomenológica sobre el cristianismo siendo, a la vez, como una síntesis del pensamiento filosófico de Michel Henry: “El hombre no es un ser-en-el-mundo”. “El hombre en calidad de hijo en

el Hijo”. Esta introducción viene acompañada de un vocabulario básico de la fenomenología de M. Henry. Ofrece igualmente una amplia bibliografía de las obras de Michel Henry con sus respectivas traducciones al español e igualmente de los estudios más importantes consagrados a su pensamiento.

Esta obra es una excelente introducción al pensamiento de Michel Henry. La exposición es clara, bien estructurada y expuesta en un lenguaje asequible y elegante.

JAIME GARCÍA ÁLVAREZ

SPINOZA, B., *Ética demostrada según el orden geométrico*, Ed.Trotta, Madrid 2020, 445 pp.

Esta versión de la *Ética* de Baruj Spinoza está precedida de un estudio riguroso llevado a cabo por el editor y traductor Pedro Lomba en la Introducción. De igual forma que para Descartes y Euclides la geometría resultó ser el campo perfecto de las ideas claras y distintas, Spinoza comprendió que la ética no consistía básicamente en un conjunto de deberes, sino en las consecuencias de un actuar racional.

La *Ética demostrada según el orden geométrico* delimita en cinco partes la conducta del hombre de acuerdo a la razón. En la primera parte de su obra, Spinoza redefine las categorías con las que levanta su sistema filosófico: sustancia, atributo, modificación,... Dios, es la única sustancia y no depende de nadie ni nada para formarse, se basta a sí mismo. Fuera de Dios no puede existir ni concebirse sustancia alguna, por ello Dios tiene todos los atributos.

En cuanto al actuar de Dios, su conducta está determinada por su propia naturaleza. La racionalidad es una frontera que el mismo Dios no puede rebasar. La razón es la gran causa necesaria, la que une y tudio todo. No hay nada que escape a lo racional.

Esta parte *De Deo* es una especie de metafísica general que pretende huir del abuso de la lógica de la analogía y de la equivocidad que el autor observa en Descartes. Muchos son los comentadores de han visto en su obra una continuidad de la metafísica cartesiana. Es cierto que el público al que se dirige Spinoza en su obra es mayormente cartesianizante, razón por la cual ha de resultar sorprendente la desacreditación a la que el judío de Ámsterdam somete a la metafísica de Descartes que, como padre de la Modernidad, convierte al ser del pensamiento en el primer principio del cual deben deducirse todos los demás. No es de extrañar que su enfrentamiento con el filósofo francés condeñe a la *Ética* al ostracismo durante los dos siglos siguientes. La nueva ciencia de

Spinoza no podía tener cabida en la nueva filosofía cartesiana. Su racionalismo absoluto vendría a poner fin al subjetivismo cartesiano y a toda la metafísica.

La segunda parte de la *Ética* está dedicada a la naturaleza y origen de la mente. En continuidad con Descartes, comienza separando alma y cuerpo, pero para Spinoza ambos no son mutuamente excluyentes. El cuerpo es parte importante del hombre en tanto creación divina.

La tercera y cuarta partes tratarán sobre los afectos. Los sentimientos son parte de la naturaleza humana. Spinoza no propone tanto una dominación de las pasiones y sentimientos, como un pleno conocimiento de ellos. La conducta humana está sujeta a una serie de afecciones, sentimientos, pasiones y equivocaciones, que son tudío de su propia alma y del desconocimiento. La ética es el tudío de esas afecciones para conocerlas y saber cómo actuarán en el hombre.

La última parte la dedica a la libertad o, mejor, al camino para llegar a ella, que es de lo que se ocupa fundamentalmente la ética en cuanto uso adecuado de la razón.

La obra va acompañada de cuatro anexos. El primero es la denuncia de Niels Stensen de la filosofía de Spinoza al Santo Oficio, señalando a Holanda e Inglaterra como los países donde más se estaba propagando el spinozismo, y cuya finalidad era incluir la obra que nos ocupa en el Índice de libros prohibidos. El segundo anexo es sobre los vocablos con que Spinoza nombra los afectos, un terreno ya demarcado por Descartes, pero cuyo resultado es completamente extraño para el francés. Será este léxico el que utilizará Spinoza para escribir las tres últimas partes de su *Ética*. Como tercer anexo encontramos el listado de algunos de los textos conservados en la biblioteca personal del filósofo escritos en castellano, la lengua de sus antepasados, lo que permite intuir la influencia de la cultura hispana en su obra. Y como último anexo, encontramos un índice de las referencias internas de la *Ética*, con el fin de orientar al lector en el estudio de la obra.

La *Ética* de Spinoza es un intento por comprender el destino moral del hombre. No nos habla de una libertad en sí, sino del camino para llegar a ella. Al más puro estilo de un libro de física, nos describe al hombre como un ser determinado a obrar según unas causas que rigen su naturaleza racional. En su excelente Introducción Pedro Lomba nos ayuda a entender el carácter extemporáneo de la obra de Spinoza en el momento en que se publicó, pero no deja de ser uno de los autores en los que se ha de seguir profundizando fuera de todo prejuicio en el ámbito académico. Estamos seguros de que el cuidadoso trabajo de esta edición contribuirá a ello.

## ESPIRITUALIDAD

ARANDA, A., *El hecho teológico y pastoral del Opus Dei. Una indagación en las fuentes fundacionales*, EUNSA, Pamplona 2020, 369 pp.

Es de alabar este magnífico trabajo que hace el autor. Nos ofrece con nitidez y para conocimiento de todos los interesados en los temas, las claves fundacionales de este gran Instituto de la Iglesia, el “Opus Dei”: su carisma, su espíritu, su misión evangelizadora. Y la exposición la hace o desarrolla partiendo de textos escogidos redactados por el mismo Fundador, San Josemaría Escrivá, a los que añade una oportunas introducciones y aclaraciones, que son de agradecer. Todo ello nos lleva a comprender la impronta eclesial y evangelizadora de una modo y estilo de vida y de apostolado, que, no solo ayuda a la propia santificación de sus miembros, sino también, y mejor aún, para prestar a la Iglesia y a la sociedad un modo de evangelización, que hasta ahora, en el casi ya siglo de existencia que tiene, está consiguiendo ubérrimos frutos. Ciertamente es un modo transparente de dar a conocer, estimular, acoger, “*un espíritu peculiar de vivir y un modo propio de trabajar apostólicamente*”, como indica el Santo Fundador (p. 177). Las muchas y abundantes citas del Santo, particularmente recogidas de cartas donde indudablemente él mejor expresa con más calor íntimo y anhelo paterno cuanto el Espíritu Santo le inspiró para llevar a cabo su institución eclesial, dan grata valía y agradable convicción de cuanto los miembros de la “Obra” deben vivir y expresar, tanto en su vida personal, como en su misión apostólica. Y que a la vez sirven para que, cualquier cristiano no perteneciente a la Obra, tome cita para estimular un modo santificador de vivir. Ciertamente la presente obra trata de dar a entender aquel anhelo que sugestionaba al Fundador del Opus Dei: “*el querer divino de abrir en la Iglesia un nuevo camino de santidad y la responsabilidad de llevarlo con fidelidad a la práctica*” (p. 357). El objetivo del autor es patente y al alcance de cualquier lector interesado en el tema. Y, aunque el libro es de largo y profundo contenido, su lectura se hace interesante, sugerente, estimulante.

JESÚS DOMÍNGUEZ SANABRIA

CEBRIÁN, O., *Desierto. La aventura del silencio interior*, San Pablo, Madrid 2020.193 pp.

Tengo que ser sincero. El libro que ahora trato de presentar me resulta desconcertante. Por una parte me parece admirable por las reiteradas afirmaciones y convencimientos de seguridad que demuestran cuantos escriben en él o que anotan su experiencia de desierto (porque se recogen testimonios muy interpe-

lantes de 18 personajes, además de cuanto narra la autora); y por otra parte me resulta tan machacón, insistente, y reiteradamente pertinaz, con tantos y tan diversos calificativos sobre las ventajas de hacer desierto, que termino por llegar a la conclusión clásica de que quien “nimis probat, nihil probat”, o de que este libro sólo será válido si uno lo cierra, lo arrincona, se retira a un lugar solitario –pero solitario de verdad, sin presencia de ruidos y ni persona alguna–, decidido hacer con sinceridad perseverante y de corazón una aventura de soledad interior y exterior. Porque si no es así, cuanto se dice aquí, incluidos los admirables testimonios que en él se vierten, resultan humo vacío de contenido. Ciertamente abundan afirmaciones que impactan, seducen, interpelan. Pero al acompañarlas otras afirmaciones y experiencias que indican sentimientos contrarios y contrapuestos (efecto de la vivencia del desierto), a la postre parece un libro muy bueno e interesante, pero con una redacción muy exagerada; muy práctico por el objetivo que pretende, pero sorprendente y un tanto enigmático por lo que indica que puede uno encontrarse en el desierto. Es verdad –lo confieso– que cuantos más de una vez en la vida hemos hecho un estilo de desierto, largos espacios a solas de interiorización y de búsqueda, días de despojo y de anhelo de quedarse a solas con uno mismo y con el Dios interior del que nos hace participar la gracia santificante, ciertamente podemos afirmar que los efectos beneficiosos, gratos o hirientes, que en esa aventura se detectan, quedan ampliamente reflejados en este libro. Precisamente por esta cualidad de experiencia y de búsqueda, si esos efectos beneficiosos se consiguen mejor con su lectura, redactada por una persona que indudablemente escribe desde su propia e intensa experiencia, es lógico que se recomiende su lectura, particularmente a quienes nunca han llegado a vivir ese encuentro consigo mismo en un silencio absoluto, y con un corazón inquieto que se deje interpelar por Dios en larga soledad de desierto. Sí, invito a que se lean despacio y se valoren tantos y variados efectos benéficos como se describen en esta obra, pero ha de ser con el franco propósito de hacerlos realidad en una experiencia propia sincera, paciente y perseverante.

JESÚS DOMÍNGUEZ SANABRIA

COLOM MARTÍ, E., *Esperanza*, San Pablo, Madrid 2020, 215 pp.

Muchos se ha escrito sobre la esperanza como actitud vital, como impulso natural humano, como virtud, como contexto necesario para mantener la fe, etc. ¿Nos encontramos ante un libro más sobre el tema? A primera vista así parece. Pero tras el variado y aparentemente desordenado índice que recoge el presente libre, el lector saca la impresión de que en muchos aspectos quizá todos tenemos que repensar las prácticas vitales que implican hoy ser persona con esperanza. El autor describe algunos aspectos y rasgos inquietantes, sí, desde sus saberes de An-

tropología y de Teología; pero aún refleja más unas reflexiones prácticas vertidas desde su variada experiencia en los diversos contextos del amplio “mundo” donde ha ejercido su ministerio sacerdotal: ambientes tan diversos como Estados Unidos, República Dominicana, Bogotá, amén de cuanto ha podido asimilar en el devenir de su ciudad natal, Barcelona. Quizá esta proyección de vivencias prácticas se dan más en su redacción y pretensión, que en los planteamientos culturales de sus argumentaciones. Es en este aspecto un libro un tanto diferente sobre la esperanza. Y es probable que muchos de los lectores lo prefieran así, máxime cuando el autor pretende indicar que quizá “*nunca como en las circunstancias históricas actuales la esperanza ha estado tan activa y vigente como hoy*” (p. 203). Preveo que la lectura pausada de cuanto aquí nos ofrece el autor, causará grata inquietud a muchos, y les llevará a replantarse cómo vivir hoy con autenticidad la propia esperanza.

JESÚS DOMÍNGUEZ SANABRIA

FRANCISCO, PAPA, *La ley de Dios. Catequesis sobre los Mandamientos y las Bienaventuranzas*, Ciudad Nueva, Madrid 2020, 171 pp.

Hemos de felicitar a la Editorial Ciudad Nueva por el acierto que ha tenido al publicar en bien editados y fácilmente manejables libritos todas las catequesis que el Papa Francisco ha ido impartiendo en las audiencias generales de los miércoles. Y aquí nos ofrecen las emitidas en la segunda mitad del año 2018 y en los primeros meses del 2020. Eso y solo eso es el contenido del presente librito; únicamente precedido por una breve presentación de 2 páginas para indicar y ambientar las dos partes de que consta la obra, tal como reza el subtítulo: los Mandamientos y las Bienaventuranzas. Lógicamente solo nos queda decir que poder disponer así de tan práctica y provechosas catequesis dada por el Papa es un acierto que agradecemos. Las sencillos y gratificantes explicaciones que nos ofrece el Vicario de Cristo resultan reconfortantes y animadoras, además de clarificar las mejores posturas que definen una conducta cristiana santa y santificadora. Hay en ellas mucho bueno que meditar, y suficientes argumentos para animarse a ser gozosamente fieles a tan agradable y –a la vez– comprometido mensaje evangélico. ¡Todo un ideal de vida cristiana!

JESÚS DOMÍNGUEZ SANABRIA

GONZÁLEZ ALBA, C., *Busco tu rostro. Recursos espirituales para orar*, Desclée de Brouwer, Bilbao 2020, 136 pp.

El subtítulo nos resume el objetivo de este sencillo librito en el que la autora describe y sugiere lo que puede o debe ser una experiencia orante. Son



24 reflexiones ofrecidas como recursos para vivir el mejor encuentro con Dios en la oración. Modos de búsqueda del “Rostro del Señor”, en los que la autora vierte, en calidad de enamorada de Dios, su modo ardiente de proceder, destacando que, tratándose de ayudar a la presencia y actuación de Dios en el espacio oracional de encuentro con Él, hemos de partir de la convicción de que el “milagro” de su manifestación o experiencia íntima gratificante ya no depende de nosotros. Pero de nosotros depende utilizar los recursos apropiados, de tal manera que ayudemos a que su manifestación o presencia dialogante estén ambientadas con la mejor preparación de acogida gozosa y eficaz. Lo demás será obra del Espíritu. En este aspecto lo “recursos” que la autora propone, sugiere o analiza, pueden ser válidos para conseguir el objetivo de la oración y abordar una vida influenciada por la presencia vitalizadora del Espíritu de Dios. “*Mirar. Contemplar. Amar. Mirar profundo y pausado... Contemplar disfrutando... Y llegar a vivir amando*” (pp. 68-69). Ese viene a ser el objetivo, siempre que en ese mirar, contemplar y vivir, Dios sea ante todo el protagonista, y la persona orante no se estacione y se “duerma” en los recursos, sino que pase más y mejor con ellos a un encuentro vital con el Señor que anime la vida. En este aspecto, los recursos que utiliza la autora, descritos en fórmulas de redacción sencilla, agradable, sugerente, –que suenan a meritoria experiencia personal– pueden resultar útiles.

JESÚS DOMÍNGUEZ SANABRIA

MEDINA BALGUERÍAS, M. *Seducidos y transformados. La belleza como camino de conversión*. Editorial Paulinas, Madrid 2020, 119 pp.

“*Dios hizo la belleza porque nos amó con pasión*” (p. 51). Sólo con esta afirmación de la autora de este sencillo y práctico librito, merece la pena leerlo despacio, disfrutar de su lectura, acoger cuanto va describiendo y adoptar la postura contemplativa y de paz que página a página va generando. Resulta muy grato encontrarse con escritos como el presente. Hace que nos paremos ante la agitada vida en que nos ha metido esta vertiginosa sociedad en la que vivimos. Hay en la naturaleza, en la vida de cada persona, en las situaciones personales, hasta incluso en muchas de las circunstancias que nos resultan adversas -no en todas- un cierto grado de belleza, en que somos capaces de encontrar lo bueno de la verdad, del orden, de la vida en general, y particularmente la huella amorosa de Dios, “*porque Dios en sí mismo es bello* -dice la autora-, *ha creado un mundo bello, y nos ha hecho partícipes de su belleza*” (p. 50). Necesitamos apreciar, valorar y contemplar con santa y beneficiosa paciencia la inmensa realidad de belleza que tenemos en nuestro entorno y en nuestras situaciones vitales. Veríamos la vida de forma distinta y nos apreciaríamos mejor a nosotros mismos y a los

demás. Viviríamos más lo positivo de la existencia humana; y, desde el punto de vista religioso, valoraríamos más y mejor la fe en Dios, y todo cuanto Él quiere o permite que vivamos como construcción de nuestra realidad humana y sobrenatural. Todo esto y mucho más lo podemos encontrar en este agradable y sencillo librito, en el que, además, percibimos la grata característica de que la autora describe cuanto expone transparentando vivencias personales, y simultáneamente hace notar la alta cultura propia de sus vastos conocimientos en Filosofía y Teología, en experiencias religiosas y prácticas de pastoral. Sí, se nota que es una persona muy inmersa en la realidad de hoy, y destaca su pretensión de hacer para todos la vida mucho más bella, más hermosa, más positiva, en definitiva, más de acuerdo con los designios divinos. Es que, como indica tras de sus muchas reflexiones, la belleza que encontramos en la naturaleza, en la sociedad y en el entorno vital, suscita una vida de amor, que da felicidad; y si este amor es compartido entenderemos que “*la belleza de un amor compartido... brilla hasta en las situaciones más duras de la vida*” (p. 114). A la postre es lo que todos deseamos: que, a pesar de tantas circunstancias adversas que nos invaden, podamos disfrutar más y mejor de tanta bondad y belleza como podemos apreciar, y, en consecuencia, valorar con ánimo creativo el gozo de la propia existencia.

JESÚS DOMÍNGUEZ SANABRIA

OTÓN CATALÁN, J., *Tabor, el Dios oculto en la experiencia*. Sal Terrae, Bilbao 2020, 191 pp.

Hoy se precisa de manera urgente profundizar en la experiencia de Dios, como base para llevar a cabo una buena pastoral en general, y particularmente con los jóvenes. Y si se consigue promover una reiterada práctica de la experiencia de Dios, cimentar adecuadamente las motivaciones doctrinales que la sustentan, los fundamentos de cuanto hace que sea viva, que se mantenga y persevere de forma creciente, estaremos en el buen camino para conseguir una pastoral efectiva, con el consiguiente crecimiento y madurez de los receptores del mensaje objeto de la pastoral. Y junto a eso, para que ésta sea aun más efectiva, inculcar en quienes viven esa experiencia de Dios una sólida orientación moral, un conocimiento claro de la Palabra de Dios, de los Sacramentos, de cuanto induce a una conducta auténticamente cristiana. Así la intimidad o experiencia de Dios se hace real y urge a una vida coherente. Se une la vida de piedad con la práctica externa de una conducta cristiana, y, sobre todo se puede llegar a una vivencia clara y decidida del Evangelio, a testimoniarle, a entender que la vida cristiana se hace plena cuando se difunde, cuando se propaga, cuando deviene en apostolado. Pues bien, dentro de esos parámetros

se desenvuelve la temática de la presente obra. Un libro que pretende orientar adecuadamente la vida pastoral, particularmente con jóvenes. Y el autor va tomando algunos de los muchos puntos de reflexión que nos podemos encontrar en la Biblia, en algunas personalidades destacas por su proceder cristiano, y, sobre todo, en algunos fundamentos de la Teología, para conducirnos y conducir a otros a una experiencia auténtica de Dios, que lleve a realizar una vida cristiana debidamente motivada y que no se tambalee ante las dificultades que surgen en el ambiente social. Se trata de que la experiencia de Dios, si es auténtica, induzca a una perseverante vivencia cristiana suficientemente equipada para promover la fidelidad y para dar el testimonio que se espera de todo buen cristiano practicante. Y todo ello el autor lo va exponiendo de forma amena, con sencillez y profundidad a la vez, acudiendo a veces a personas y circunstancias significativas de actualidad. Es un acertado intento de llegar a una espiritualidad para hoy y vivirla de manera creciente.

JESÚS DOMÍNGUEZ SANABRIA

RODRÍGUEZ, M., *“Mas allá del narcisismo espiritual”*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2021, 174 pp.

Es reconfortante encontrarse libros como este. Enormemente práctico, sugerente, razonado, muy interesante. Aborda un tema en el que toda persona que pretenda aspirar a la mejor perfección en la vivencia de su fe, y en coherencia con la religión, ha de tener en cuenta. La autora, experta en Medicina, Psiquiatría y Espiritualidad, nos propone *“un camino que puede ayudarnos a crecer más auténticamente como personas, y a vivir más sanamente el sentido de la religión y la espiritualidad”* (p. 11) Y va discuriendo pausada y profundamente, con exposición sencilla y clara a la vez, sobre frecuentes modos de vivencia religiosa y espiritual en la que solapadamente se deslizan posturas narcisistas, egoístas, orgullosas, bajo una apariencia de bondad, e incluso pretendiendo la más santificadora forma de vivir la espiritualidad. Si es verdad que todos tenemos algo de narcisistas, y el “ego” se nos mete interfiriendo muchas de nuestras vivencias, no es menos cierto que muchas veces no caemos en la cuenta de que por adoptar posturas de intensa afirmación en lo que entendemos que es más sano y perfecto, excluimos a los demás, nos consideramos demasiado seguros y aferrados a una verdad interesada, e incluso pasamos por alto valores que otros nos pueden ofrecer, por creernos en el “buen” camino de la verdad. La autora va distinguiendo las variadas formas de narcisismos que se “cuelan” en nuestras pretensiones santificadoras, que a la postren nos impiden ser auténticos y sanamente coherentes con las pretensiones genuinamente espirituales. Y, al mismo tiempo que nos enseña a detectar estas ocultas falacias y distorsiones

que nos desvían del camino de la santidad, la autora nos va indicando pautas, modos de liberarnos de estas ocultas lacras que podemos padecer, para orientarnos hacia el camino de la humildad evangélica y del proceder sincero, en el que el “yo” no cuenta ni sobresale para que prevalezca un estilo espiritual y práctico de amar que de verdad santifique, resulte beneficiosamente altruista, y termine por hacernos personas maduras, valiosas y capacitadas de una espiritualidad positiva, constructiva, auténtica. La conclusión es “*llegar a la libertad y plenitud de ser, liberados de ficciones que lo impidan*” (p. 173), para poder saborear desde una postura sincera y correcta lo que de verdad hace alcanzar a ser lo que tenemos que ser y lo que Dios espera de cada uno.

JESÚS DOMÍNGUEZ SANABRIA

SANTAMARÍA, T., *Interioridad*, San Pablo, Madrid 2020, 77 pp.

Tiene razón el autor cuando dice que se trata de un libro, no para leerlo todo seguido, como si fuese una novela, sino “*para sentir, para meditar para leer desde el corazón*” (p.15). Sí, son solo poco más de 70 páginas en las que se pretende desarrollar unas reflexiones, acompañadas de una meditación, y seguida de un estado de contemplación. Y esto hacerlo de forma progresiva, para llegar a vivir y valorar cuanto es y significa la interioridad. Se trata de constatar lo interesante y práctico que resulta ejercitarse en ella, a poder ser a diario; y hacerlo hasta conseguir vivir toda la propia existencia desde la más pura intimidad de sí mismo y con el Dios recóndito que llevamos dentro cuando estamos en gracia. Es muy orientador cuanto dice el autor en la larga introducción, donde constata la importancia, trascendencia y beneficios que a través de la historia han experimentado con esta práctica tan interesante y constructiva tantos personajes de nuestra historia mundial, desde hace ya más 600 años antes de Cristo hasta nuestro días; y, particularmente el valor y aprecio que a la interioridad se ha dado dentro de la espiritualidad y mística cristianas. Merece la pena dedicar unos días a asimilar y practicar paso a paso cuanto aquí se indica o sugiere; se logrará un sentido pleno, liberador de traumas, de todo el devenir de la propia vida.

JESÚS DOMÍNGUEZ SANABRIA

## Libros Recibidos

***La Ciudad de Dios-Revista Agustiniana*** anuncia en este apartado todos los libros recibidos de editoriales y autores. Se recensionarán además, aquellas obras que la Redacción considere de interés para sus lectores. Envíense dos ejemplares a **LA CIUDAD DE DIOS – REVISTA AGUSTINIANA** Paseo de la Alameda, 39 - 28440 Guadarrama. Madrid. España.

\* \* \*

### **EDICIONES ENCUENTRO, S.A. Conde de Aranda, 20 Bajo B. 28001 Madrid**

GIUSSANI, L., *A través de la compañía de los creyentas* (Col. 100XUNO) 2021, 179 pp.

MARTÍNEZ CAMINO, J.A. (ed.), *Mártires y santos, en el centro de la historia* (Col. Mártires siglo XX, nº 2ª) 2021, 343 pp.

### **EDICIONES RIALP, S.A. Manuel Uribe, 13-15. 28033 Madrid**

GONZÁLEZ GULLÓN, J.L. – COVERDALE, J. F., *Historia del Opus Dei*, 2021, 700 pp.

PIEPER, J., *Introducción a Tomás de Aquino. Doce lecciones* (Col. Pensamiento actual 36) 2021<sup>2</sup>, 182 pp.

RATZINGER, J., *Cooperadores de la verdad. (Reflexiones para cada día del año)* (Col. Patmos 201) 2021<sup>2</sup>, 499 pp.

RATZINGER, J., *Presente y futuro de Europa*, 2021, 133 pp.

### **EDITORIAL AGUSTINIANA**

**Paseo de la Alameda, 39. 28440 Guadarrama (Madrid)**

ÁLVAREZ TURIENZO, S., *Fray Luis de León: Camino nuevo (y no usado) de su pensamiento*, 2021, 410 pp. (coedición: Editorial Sindéresis y Universidad Pontificia de Salamanca)

### **R.C.U. ESCORIAL-M<sup>a</sup> CRISTINA**

**Servicio de Publicaciones**

**Alamillos, 2. 28200 San Lorenzo de El Escorial**

CAMPOS, F.J. (coord.), *España y la Evangelización de América y Filipinas (siglos XV-XVII)*, (Col. del Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas, 68), 2021, 690 pp.